

CARMEN ARANEGUI

CERAMICA IBERICA DE LA SERRETA (ALCOY): LOS PLATOS

Vamos a presentar en este trabajo el conjunto de platos de cerámica ibérica del poblado de La Serreta (Alcoy). Hemos elegido esta forma porque, siendo corriente, no suele ser objeto de publicaciones monográficas y porque creemos que el estudio detallado y minucioso de las formas nos facilitará, en su día, el conocimiento de la evolución y desarrollo de la cerámica ibérica.

Este estudio forma parte de otro más amplio que estamos realizando sobre la cerámica del referido poblado y en el que, partiendo de las excavaciones realizadas en otoño de 1968, dirigidas por el Prof. Tarradell con la colaboración de D. Vicente Pascual y, financiadas por la Fundación Bryant, tomamos un contacto directo con los materiales que, sumados a los ya existentes en el Museo de Alcoy, constituyen un conjunto considerable digno de toda atención.

La Serreta es un poblado situado a tres kms. de Alcoy cuyos materiales cerámicos, dan una cronología basada en las importaciones, que abarca desde el s. IV a J.C. (cerámica ática de figuras rojas y precampana¹) hasta el siglo I a J. C. Las importaciones griegas nunca fueron halladas a nivel ² y los materiales que ahora vamos a dar corresponden al nivel único

1 G. Trias. *Cerámicas Griegas en la Península Ibérica*. Lám. CLXV. Valencia, 1967.

2 M. Tarradell. *Ensayo de estigrafía comparada y cronología de los poblados ibéricos valencianos*. Saitabi XI, Valencia 1961.

del poblado propiamente dicho en el que las importaciones son romanas, fundamentalmente de campaniense A de tipo avanzado y campaniense B. Estas cerámicas están actualmente en curso de estudio, con lo que se podrá fijar el momento final del poblado.

El lote de platos que vamos a manejar está compuesto por los fondos del Museo de Alcoy, que proceden de las excavaciones realizadas hasta 1947 y de diversas piezas de las que no conocemos las circunstancias en que fueron halladas³, de las campañas que realizó D. Vicente Pascual en 1951 y 1956 cuyos materiales están inventariados y que conocemos con detalle, y de la última campaña extensa efectuada en 1968, de la que formamos parte.

Los vasos ibéricos de La Serreta que han alcanzado mayor popularidad son aquellos que están decorados con escenas humanas cuyo estilo fue identificado con el de Oliva-Liria. Dentro de este grupo distinguimos dos variantes: la de figuras siluetadas rellenas de pintura, y la que presenta un dibujo más barroco, más detallado, en el que las figuras alternan con motivos geométricos y florales puramente ornamentales como los de Oliva. Como escenas únicamente conocidas en La Serreta existen la supuesta "Dama del Telar"⁴ y la "Señora del Trono"⁵.

Sin embargo hay que señalar que sería una idea falsa el creer que la cerámica ibérica de la Serreta se caracteriza por la decoración figurativa. Como ocurre en casi todos los poblados, el porcentaje de los vasos decorados con figuras es muy escaso; la mayor parte de la cerámica muestra una decoración a base de motivos geométricos, en algún caso hay motivos florales y son muchos los vasos sin decorar.

CLASIFICACION DE LOS PLATOS.

En el estudio concreto de los platos vamos a atender principalmente

3 C. Visedo Moltó. *Excavaciones en el monte de La Serreta, próximo a Alcoy (Alicante)*. J.S.E.A. núm. 41, Madrid 1922; J.S.E.A., núm. 45, Madrid 1922; y J.S.E.A. núm. 56, Madrid, 1923.

4 C. Visedo Moltó. *Unos fragmentos cerámicos de La Serreta de Alcoy: La supuesta dama del telar*, fig. 1. Trabajos varios del S.I.P., núm. 10, Valencia, 1947.

5 V. Pascual Pérez. *Unos fragmentos cerámicos de La Serreta de Alcoy. Otros fragmentos con figuras humanas*, fig. 5. Trabajos varios del S.I.P. Valencia 1947.

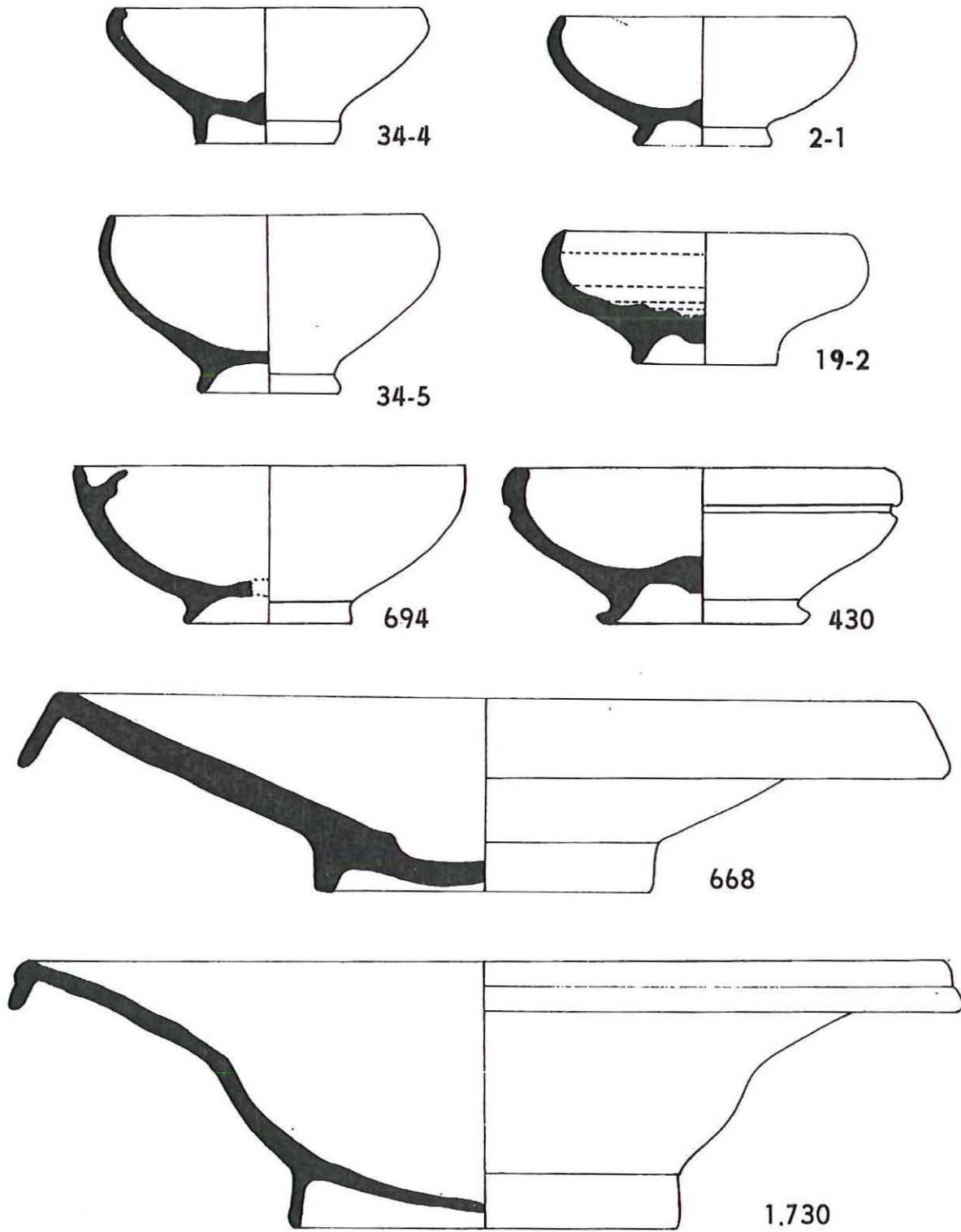


Figura 1

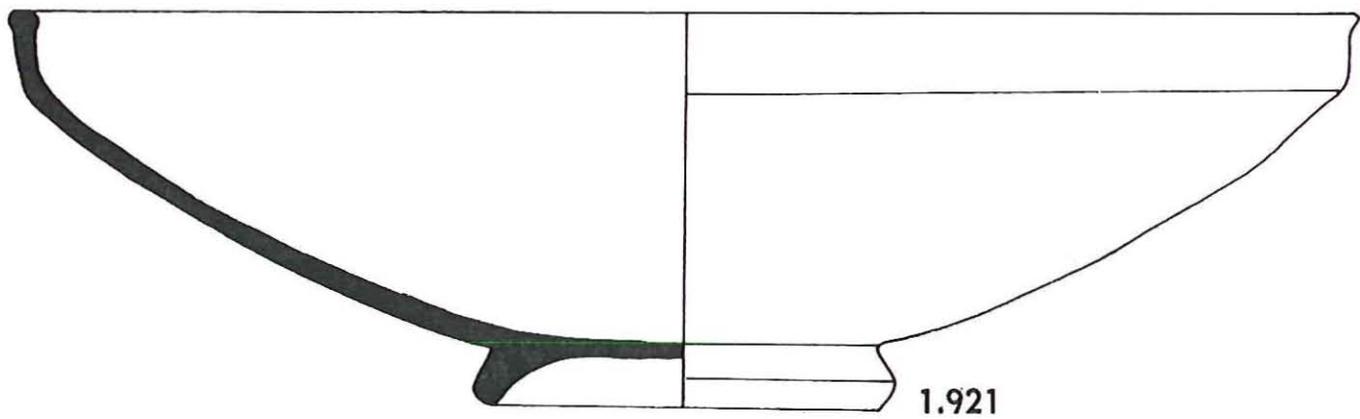
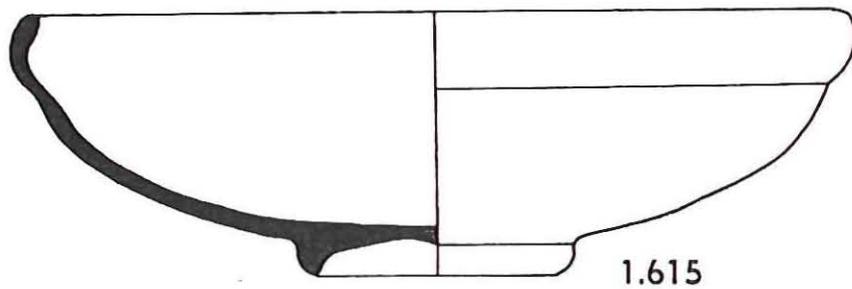
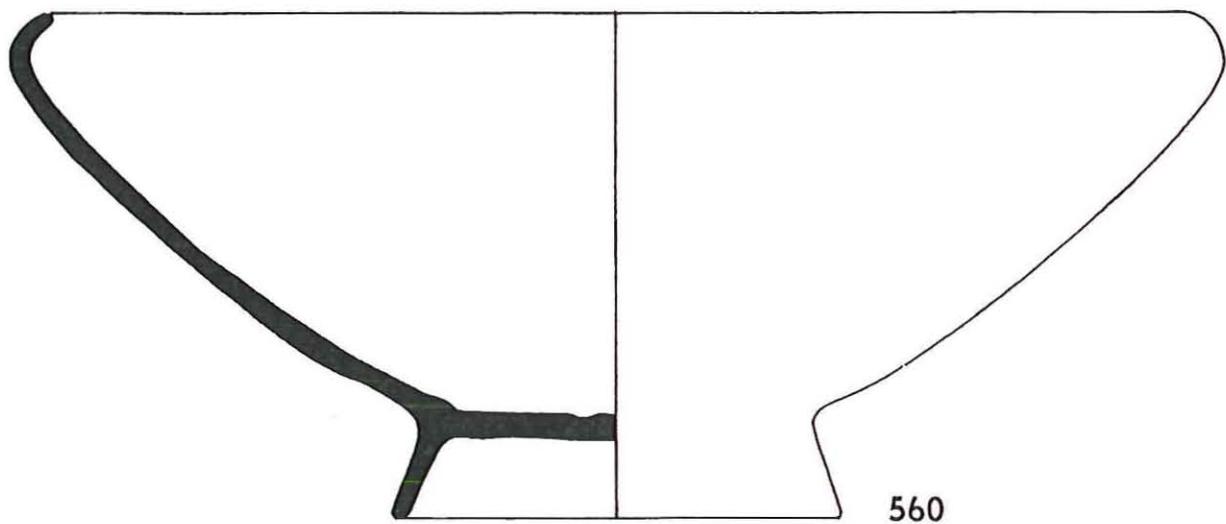


Figura 2

a dos de sus aspectos: la forma y la decoración, tratando de establecer relación entre una y otra.

En cuanto a la forma, hemos seguido el criterio de tomar como punto de partida las formas de Lamboglia para que nos sirvan de nomenclatura para la clasificación que pretendemos hacer. Ello no implica que establezcamos una relación de dependencia de una forma respecto a otra aunque en algunos casos, como se verá, la relación es manifiesta.

En la descripción de las decoraciones, vamos a tratar de utilizar la terminología más corriente usada hasta ahora, y, por ello, más clara.

PATERAS.

Consideramos dentro de este grupo los platos de pequeño tamaño y borde reentrante que podemos relacionar con las formas 25 y 27 de Lamboglia ⁶ quien dice, refiriéndose naturalmente a la cerámica campaniense, que esta forma es posterior a la mitad del siglo IV a. C., siendo propia de los siglos III y II a. C..

En la cerámica ibérica las páteras pequeñas son muy abundantes. Comprobamos que en La Bastide de les Alcuses (Mogente) ⁷ esta forma aparece frecuentemente en cerámica ibérica de pasta y superficie gris y sólo raramente va decorada con motivos muy simples.

En La Serreta casi todas las páteras muestran una decoración geométrica a base de circunferencias concéntricas y semicircunferencias que forman una composición en torno al fondo, en las caras interna y externa.

1 Pátera de borde reentrante y pie recto. Fondo con destacado ombligo central en las caras interna y externa. Reconstruida. Decorada con pintura rojo oscuro, en ambas caras a base de circunferencias y trazos de pincel. Altura: 3,2 cms., diámetro: 7,5 cms., Excavación 1968, cámara 34/4 Fig. 1.

2 Pátera de borde ligeramente reentrante y pie recto. Completa, de pasta clara. Decoración pintada con una banda en el borde, circunferencias y arcos de circunferencias en ambas caras. Altura, 3,3 cms., diámetro: 7,3 cms., Excavación abril 1969, núm. 7.

⁶ Lamboglia, *Per una classificazione preliminare della cerámica campana*. I Congreso Internazionale di Studi Liguri (1950), Bordighera 1952.

⁷ D. Fletcher, E. Pla y J. Alcácer, *La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia)* Vol. I, Trabajos varios del S.I.P., nú. 24, Valencia 1965, y vol. II, nú. 25, Valencia 1969.

3 Pátera de borde reentrante y pie recto. Presenta ombligo central en su cara externa. Reconstruida, pasta rosácea. Decoración pintada a base de circunferencias y semicircunferencias en ambas caras. Altura: 3,35 cms., diámetro: 7,5 cms. Viejos fondos, núm. 650.

4 Pátera de borde reentrante y pie recto. Reconstruida, pasta anaranjada y sin decorar. Altura: 3,2 cms., diámetro: 7,5 cms. Viejos fondos, núm. 1875.

5 Pátera de borde reentrante y pie poco destacado recto. Le falta parte del fondo. Decoración pintada en las caras interna y externa mal conservada a base de circunferencias, semicircunferencias y arcos. Altura: cms., diámetro: 6,5 cms. Excavación abril 1969, núm. 6.

6 Pátera de borde reentrante y pie casi recto. Reconstruida, de pasta anaranjada sin decorar. Altura: 3,3 cms., diámetro: 9 cms. Viejos fondos, núm. 1844.

7 Pátera de borde reentrante y pie ligeramente saliente con dos orificios para la suspensión. Reconstruida y restaurada, pasta rosácea y sin decoración. Altura: 3 cms., diámetro: 7,7 cms.. Viejos fondos, nú. 2031.

8 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo. Fondo con ombligo central apreciable en ambas caras. Casi completa. Decoración pintada con circunferencias y semicircunferencias en ambas caras y dientes de lobo en el borde. Altura: 3,05 cms. de diámetro: 8,2 cms. Excavación 1968 cámara 3 bis/1.

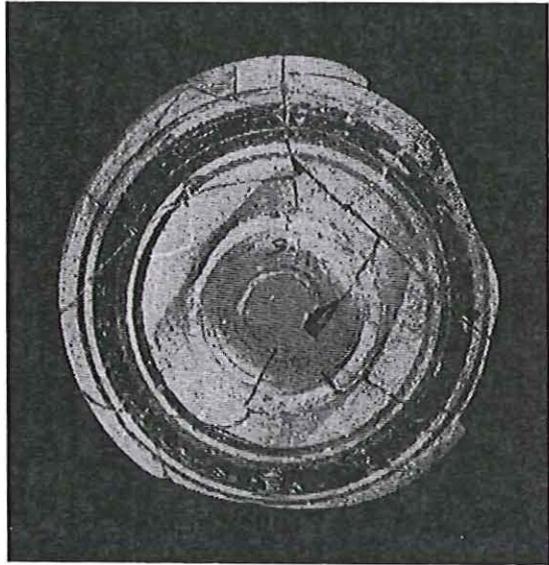
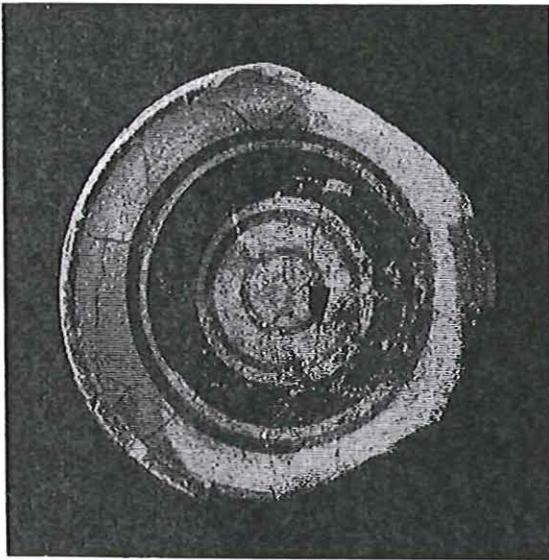
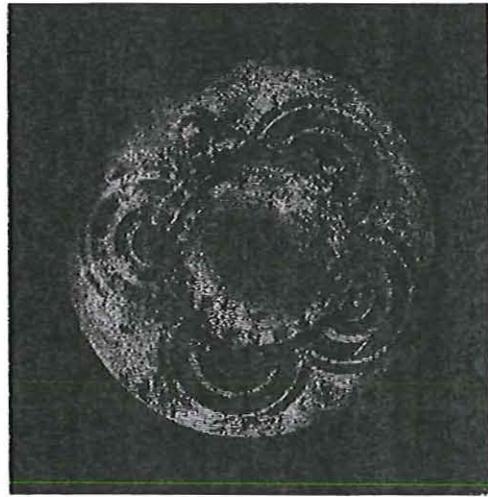
9 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo con dos orificios para la suspensión. Completa, pasta de color claro, decorada con pintura marrón que describe en la cara interna arcos y una espiral que parte del centro y en la externa arcos en torno al pie en ambas caras: Altura: 3,5 cms., diámetro: 7,8 cms. Viejos fondos, núm. 1711.

10 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo poco destacado. Casi completa, pasta clara, decorada con pintura marrón que describe bandas y filetes en ambas caras. Altura: 3 cms., diámetro: 8,2 cms. Viejos fondos, núm. 1703.

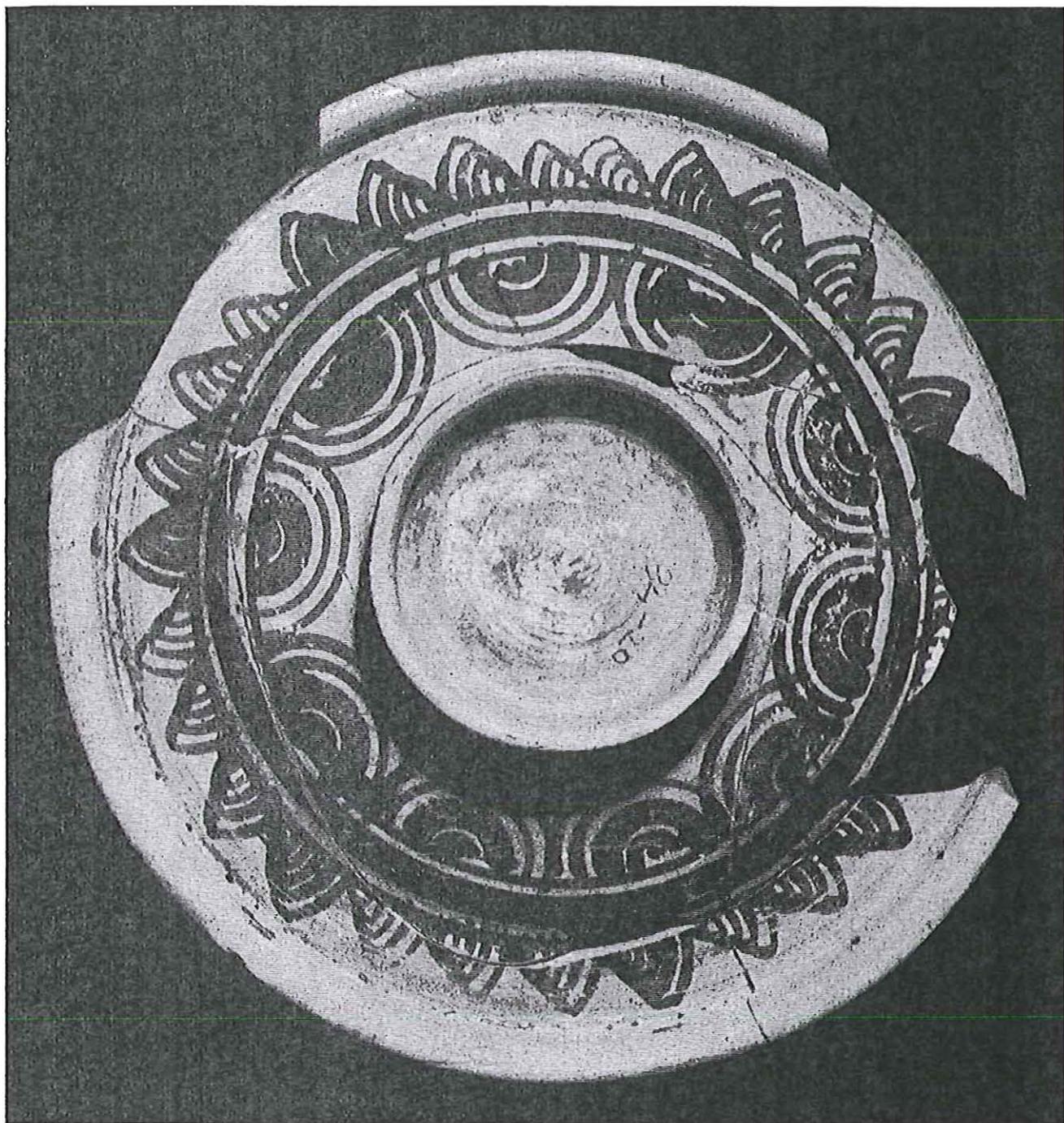
11 Parte de una pátera de bordes reentrantes y pie saliente oblicuo, reconstruida de cuatro fragmentos uno de los cuales está ahumado. Decorada con pintura de color rojo oscuro a base de circunferencias y semicircunferencias concéntricas. Altura: 4,2 cms. diámetro: 8,3. Excavación 1968. cámara 34/5. Fig. 1.

12 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo, reconstruida. Decorada en ambas caras, apreciándose mejor la externa con segmentos de circunferencia alrededor del pie. Altura: 3,1 cms., diámetro: 8,4 cms., Inventario nú. 2080.

13 Fragmentos de pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo con dos orificios para la suspensión. Ombligo central apreciable en la ca-







ra externa. Decoración pintada en rojo con líneas sinuosas en el exterior. Altura: 3,3 cms., diámetro 7,3 cms.. Excavación 1968, cámara 34/16.

14 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo con ombligo central apreciable en ambas caras. Restaurada y completa. Decoración pintada mal conservada, a base de arcos en espiral que parte del fondo en el interior, con dientes de lobo en el borde. Altura 3 cms., diámetro: 7 cms. Excavación 1968, cámara 2/1. Fig. 1.

15 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo, reconstruida e incompleta, pasta de color naranja, sin decoración. Altura: 3,4 cms., diámetro: 8 cms.. Excavación 1968, cámara 19/3.

16 Pátera de borde reentrante y destacado y pie saliente oblicuo, incompleta, pasta rosácea ahumada por el fuego y sin decoración. El fondo en la cara interna describe una línea convexa. Altura: 3 cms., diámetro, 7,9 cms.. Viejos fondos, núm. 1693.

17 Pátera de borde reentrante y destacado pie saliente oblicuo. Ombligo central en el fondo apreciable en ambas caras. Reconstruida e incompleta. Decoración pintada en ambas caras mal conservadas, se aprecian circunferencias concéntricas alrededor del pie en la cara externa. Altura: 3,1 cms., diámetro: 7 cms., Viejos fondos, sin número.

18 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo. Reconstruida e incompleta. Decoración pintada en ambas caras a base de bandas y filetes. Altura: 3,35 cms., diámetro 8,8 cms. Excavación 1968, cámara 34/6.

19 Pátera de borde reentrante y pie saliente oblicuo que muestra pronunciadas ondulaciones en la cara interna debidas al torno, completa y sin decorar. Altura: 3,1 cms., diámetro: 7 cms.. Excavación 1968, cámara 19/2. Fig. 1.

20 Pátera de borde reentrante y destacado pie saliente oblicuo. Su perfil se aleja un poco del grupo anteriormente expuesto. Muestra alguna ondulación en la cara interna debida al torno. Completa, pasta rosácea, decorada con pintura marrón a base de bandas y filetes en ambas caras. Altura: 4,6 cms., diámetro: 10,5 cms. Viejos fondos, núm. 1696.

21 Pátera de doble borde y pie saliente oblicuo, con fractura en el fondo. Decoración pintada en ambas caras, borrada en parte, a base de circunferencias, semicircunferencias y bucles: Altura: 3,8 cms., diámetro: 9,5 cms. Inventario núm. 694. Fig. 1.

22 Pátera de borde reentrante y pie saliente, con filete reentrante en la cara externa. Reconstruida y restaurada. Altura: 3,7 cms., diámetro: 9 cms. Viejos fondos, núm. 430. Fig. 1.

PLATOS DE PESCADO Y PLATOS HONDOS.

En la cerámica ibérica de La Serreta no hemos encontrado ningún "plato de pescado" propiamente dicho a excepción de uno de cerámi-

ca gris del que existen paralelos en cuanto a la forma en poblados del País Valenciano de cronología antigua como son La Bastida de les Alcuses (Mogente), La Covalta (Albaida) y la necrópolis de la Albufereta (Alicante).

La forma del plato de pescado es muy antigua y fue muy imitada en las cerámicas locales. En la ibérica es frecuente encontrarla con dibujos de peces aunque este tipo de decoración consideramos que no corresponde a la fase más antigua de la cultura ibérica sino a un momento posterior. Platos de pescado con dibujos de peces los encontramos en el Cerro de San Miguel de Liria⁸, La Alcudia (Elche), etc.

23 Plato de pescado de cerámica gris de buena calidad, muy reconstruido. Altura: 4,7 cms., diámetro: 21 cms., concavidad central: 4,6 cms. Viejos fondos, núm. 668. Fig. 1.

Dejando este único ejemplar pasamos a incluir en este grupo unos platos que, no presentando las características exactas del plato de pescado, nos parecen una derivación del mismo en cuanto que el perfil de su cara externa es muy similar, el de su cara interna presentan una inflexión más o menos pronunciada. Estos son los que denominaremos "Platos Hondos".

24 Plato de borde pendiente y pie alto saliente oblicuo que presenta en el perfil de su cara interna ondulaciones que forman un hueco en el centro. Incompleto. Decoración pintada en ambas caras, en la interna se ven dientes de lobo, en el borde semicircunferencias concéntricas y bucles y, en la parte central, una franja de circunferencias concéntricas secantes. En la exterior presenta una doble franja de semicircunferencias concéntricas. Altura: 6 cms., diámetro: 22 cms. Excavaciones 1956, núm. 2127 5^o.

25 Plato de borde pendiente y pie recto que presenta una inflexión cóncava en su pared. Pasta anaranjada, reconstruido y completo. Decorado con pintura marrón presentando en la cara interna dientes de lobo alternando con líneas onduladas, arcos concéntricos que descansan sobre filete, una banda, líneas onduladas y una estrella en el centro de la concavidad. En la cara externa se aprecian dos franjas decoradas separadas por dos bandas. En la superior hay líneas onduladas alternando con semicircunferencias concéntricas y en la interior arcos concéntricos alternando con semicircunferencias, al pie está recorrido por una banda. Altura: 6,4

⁸ I. Ballester y otros. *Cerámica del Cerro de San Miguel (Liria)*. C.V.H. Lám., 1 y 2, Madrid, 1954.

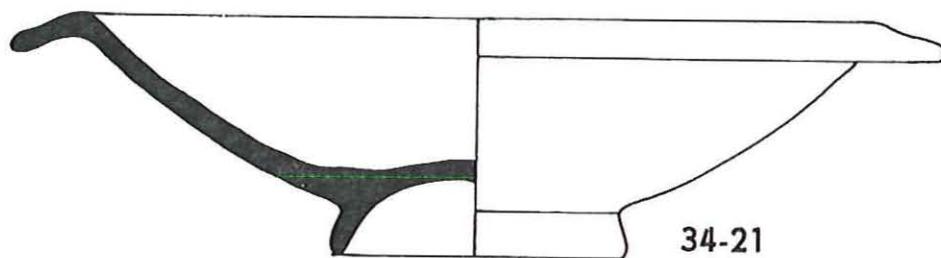
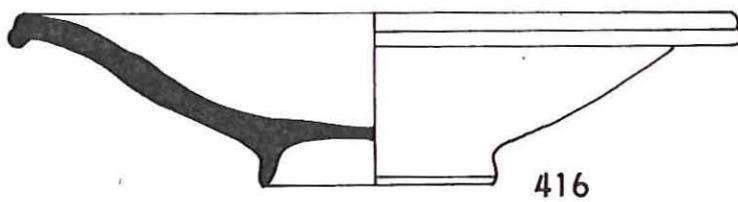
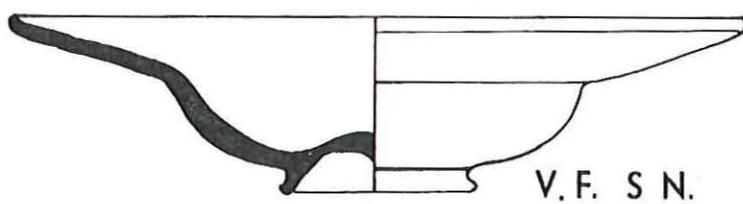
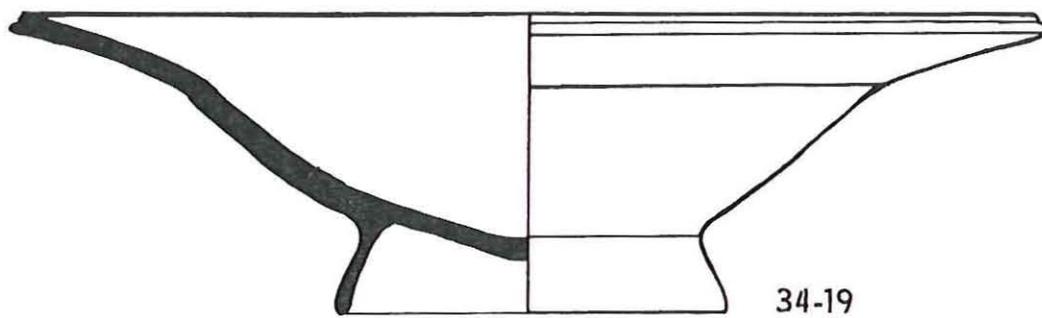


Figura 3

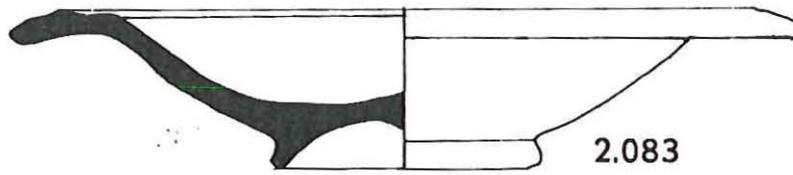
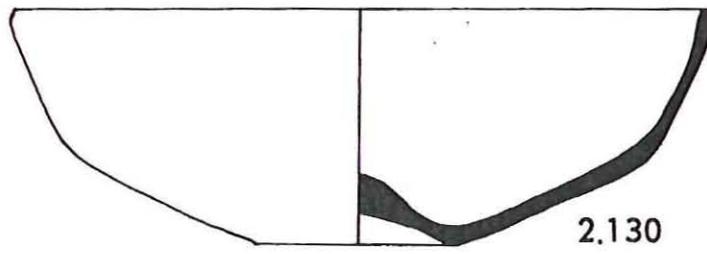
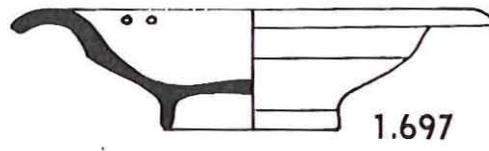
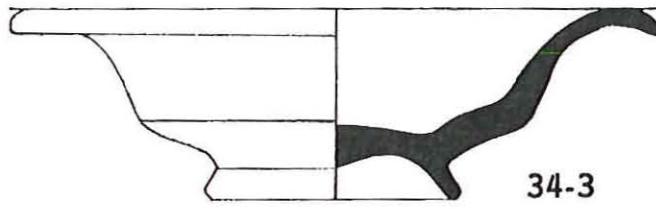
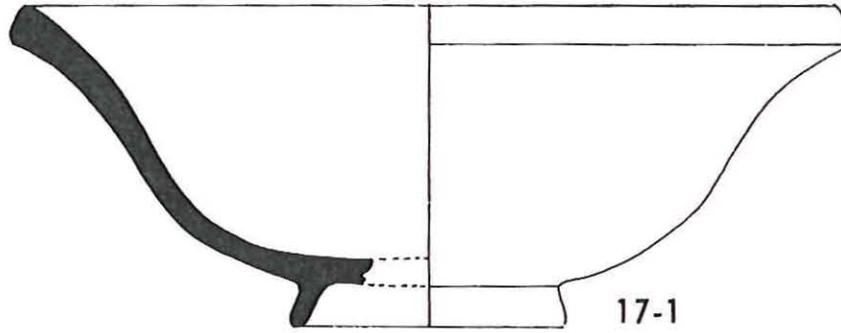


Figura 4

cms. de diámetro: 223, cms. Viejos fondos núm. 1730. Fig. 1

26 Plato de borde pendiente y pie saliente que presenta una inflexión en su pared. Reconstruido e incompleto. Decoración pintada que presenta en su cara interna dientes de lobo alternados con bucles, y franjas: la superior con una serie de semicircunferencias y la inferior con una cenefa de circunferencias entrelazadas. En la cara externa hay una doble franja de semicircunferencias concéntricas. Altura: 5,6 cms., diámetro: 21,6 cms., Excavación 1956, núm. 2127 bis.

27 Plato de borde pendiente y pie saliente que presenta una inflexión cóncava en su pared. Reconstruido e incompleto. Decoración pintada en ambas caras con una banda en zig-zag alternando con tejados y semicircunferencias concéntricas en el interior y, en la exterior una franja de semicircunferencias concéntricas y otra en zig-zag. Altura: 5,7 cms. diámetro: 20,5 cms., Excavaciones 1956 núm. 2127-3^o.

28 Plato de borde pendiente y pie saliente con una ligera inflexión en su pared. Reconstruido e incompleto, Decoración pintada que presenta en su cara interna una doble franja de circunferencias concéntricas y bucles y en la externa semicircunferencias y arcos. Altura: 6,7 cms., diámetro: 24,5 cms. Excavación 1956, núm. 2127.

29 Plato hondo con borde pendiente y pie saliente con ligera inflexión en su pared. Reconstruido. Decoración pintada que presenta en la cara interna dientes de lobo, arcos y semicircunferencias alternando con bucles y en la externa cenefa de SSS y franjas de semicircunferencias alternando con bucles. Altura: 7,5 cms., diámetro: 25,6 cms. Excavación 1956, núm. 2127-4^o.

30 Plato de borde pendiente y pie alto saliente. Reconstruido, falta un pequeño fragmento del borde. Decoración pintada que presenta en la cara interna circunferencias concéntricas en torno al centro con una franja de circunferencias mayores más al exterior. En el borde hay arcos y dientes de lobo. En la cara externa: arcos, bandas y filetes y semicircunferencias concéntricas. Altura: 7,5 cms., diámetro: 24,4 cms. Excavación 1968, cámara 34/20.

31 Plato de borde pendiente y pie saliente con inflexión en su pared, se conserva sólo en parte. Decoración pintada que cubre toda la cara interna describiendo una cruz en el centro, franjas de circunferencias y segmentos de circunferencias. Altura: 7,3 cms., diámetro 28 cms. Excavación 1968, cámara 9/1.

32 Plato de borde vuelto y pie saliente que presenta una inflexión en su pared y dos orificios para la suspensión en el borde. Reconstruido, le falta fondo. Pasta anaranjada, decorado con pintura marrón. Altura: 7,8 cms., diámetro: 22,5 cms. Viejos fondos núm. 1726.

PLATOS DE PAREDES CURVAS REENTRANTES

Los platos que describimos a continuación son los que se pueden relacionar con las formas 21 y 26 de Lamboglia quien observa en los ejemplares más antiguos (precampana, s.IV a. J.C.) las características siguientes: bordes fuertemente reentrantes, fondo externo con ombligo central, pie vertical ligeramente curvo al exterior con una muesca en la parte externa que limita al pie del plato. La forma 21 evoluciona hacia la 26 que llega hasta el siglo II a J.C. aunque carente de borde reentrante y siendo frecuente en formas de imitación.

En La Serreta la "imitación" de esta forma no es muy corriente pero hemos encontrado formas suficientes para apreciar la misma evolución arriba señalada, dándole naturalmente un carácter hipotético en la cerámica ibérica.

33 Plato y borde reentrante con pie recto de perfil exterior ligeramente curvo, presenta una pequeña muesca en la unión del pie con la pared, apreciable en la cara externa. Tiene dos orificios para la suspensión en el borde. No presenta decoración pintada. Altura: 10 cms., diámetro: 23,3., Viejos fondos núm. 1746.

34 Plato de paredes reentrantes, pie ligeramente salientes, reconstruido, le falta parte del fondo. La pasta es anaranjada y está decorado con bandas en el interior y exterior. Altura: 10, 2 cms., diámetro: 24,2 cms. Viejos fondos núm. 1746.

35 Plato de paredes y borde fuertemente reentrante, con pie ligeramente saliente y fondo recto que presenta en la cara interna una acanaladura concéntrica. Altura: 9,8 cms., diámetro: 32,5 cms.. Viejos fondos núm. 560. Lám. II.

36 Plato de paredes y borde fuertemente reentrantes. Reconstruido y con el pie y fondo restaurados, que presenta dos orificios para la suspensión en el borde y otros tres dispuestos en forma de triángulo un poco más abajo (no son de lañado). Pasta anaranjada, presenta en el interior decoración pintada a base de bandas. Altura de la parte no restaurada: 8,1 cms., diámetro: 25 cms.. Viejos fondos núm. 1765.

Como apéndice al grupo presentado, damos dos platos cuyas características no coinciden exactamente con las de las piezas interiores pero que nos parece oportuno incluir en la misma serie.

37 Plato de paredes y bordes reentrantes del que se conserva la mitad. Presenta un ligero estrangulamiento a 1,7 cms. del borde y tiene el pie en anillo. Decoración pintada en dos tonos: rojizo y antracita que muestra en la cara interna una banda con filetes sobre el borde y en torno al fon-

do. En la cara externa serie de filetes atravesados por líneas onduladas, arcos descansando sobre filetes y banda. Altura: 5,1 cms., diámetro: 15,8 cms., Viejos fondos nú. 1615 bis. Fig. 2.

38 Plato de paredes reentrantes y borde acabado en banquetón, con una inflexión en la cara externa. Pie saliente oblicuo. Decoración pintada a base de tres grupos de cinco filetes equidistantes en la cara externa. Altura: 7,6 cms., diámetro: 26,7 cms.. Viejos fondos nú. 1921. Fig. 2.

39 Plato de paredes reentrantes con tendencia angular y borde recto terminado en banquetón con dos orificios para la suspensión. Pie recto. Reconstruido. Decoración pintada en dos tonos: gris y rojizo que describe en la cara interna bandas y filetes y en la externa, bandas, filetes y segmentos de circunferencia en grupos de cuatro descansando sobre filete. Tiene una banda pintada en la cara interna del pie: Altura: 6 cms., diámetro: 27,5 cms.. Viejos fondos, sin número.

PLATOS DE PAREDES ABIERTAS Y DE BORDE REVERTIDO.

Esta serie esta formada por un grupo de platos que, a grandes rasgos pueden relacionarse con la forma 36 de Lamboglia. En cerámica campaniense, este perfil es frecuente en yacimientos del siglo III y, sobre todo del II y del I a. J.C.

Damos en primer lugar los platos de paredes abiertas que carecen de borde revertido por parecernos, como forma, anteriores a los que presentan el borde.

40 Plato de paredes abiertas con una inflexión en la pared y el pie alto. El borde presenta dos orificios para la suspensión y está rematado por una moldura. Reconstruido, casi completo. Decorado con pintura en ambas caras a base de arcos y bucles que descansan sobre filete en la interna y, la en externa, bucles y semicircunferencias concéntricas. Altura: 7,8 cms., diámetro: 22 cms.. Excavación 1968, cámara 34/19. Fig. 3.

41 Plato de paredes abiertas con una marcada inflexión en su pared, pie de anillo y borde abierto. Altura: 5,5 cms., diámetro: 16,4 cms. Viejos fondos, sin número. Lám. III.

42 Plato de paredes abiertas y borde revertido con una ligera estría. Reconstruido, le falta parte del fondo. Decorado con pintura muy borrosa en la cara interna donde se aprecian semicircunferencias concéntricas descansando sobre filete, bandas y arcos concéntricos en torno al pie. Altura: 4,3 cms., diámetro: 15 cms., Viejos fondos nú. 416. Fig. 3.

43 Parte de un plato de paredes abiertas del que falta más de la mi-

tad, que presenta un baquetón en su cara externa. Decoración pintada en la que se aprecia, en la cara externa, unas bandas paralelas y, en la interna, circunferencias concéntricas tangentes y arcos. Altura: 6 cms., diámetro: 16 cms., Excavación 1968. cámara 26/1.

44 Plato de paredes abiertas y borde revertido con fondo de tendencia convexa. Reconstruido, casi completo. Decoración pintada que representa en su cara interna dientes de lobo, semicircunferencias concéntricas descansando sobre filete y que, separadas por una banda de filetes, vuelven a repetirse. En la cara externa: banda con filetes y arcos. Altura: 5,6 cms., diámetro: 18 cms., Excavación 1968, cámara 34/21 Fig. 3.

45 Plato con paredes abiertas y borde revertido con una inflexión en la pared y pie alto. Reconstruido e incompleto. Decoración pintada que representa en la cara interna volutas, banda y filetes y, en torno al fondo, una escena de motivos florales. En la cara externa hay dos bandas de color rojo. Altura: 6,6 cms., diámetro 2,3 cms. Excavación 1968, cámara 34/22.

PLATOS O COPAS CON PAREDES DE TENDENCIA ANGULAR:

Esta reducida serie forma un grupo que podría relacionarse con la forma 28 de Lamboglia, muy antigua puesto que existe ya en la cerámica precampana y de larga perduración en la campaniense. En La Serreta la encontramos representada por las siguientes piezas:

46 Plato o copa de paredes con tendencia angular, de pasta gris clara, poco peso y sin bruñir. Reconstruido, le falta parte del fondo, en el que quedan indicios de palmentas estampadas. Altura: 7,3 cms., diámetro 17 cms. Excavación 1968, cámara 17/1. Fig. 4.

47 Plato de paredes angulares, borde vuelto con dos orificios para la suspensión y pie saliente oblícuo. Completo decorado con pintura roja oscura describe semicircunferencias concéntricas descansando sobre filetes en ambas caras. Altura: 4,7 cms., diámetro: 13,2. Excavación 1968, cámara 34/3 Fig. 4.

48 Plato o copa de paredes angulares y borde vuelto con dos orificios para la suspensión. Pie recto, pasta clara, reconstruido. Decoración pintada realizada con torpeza. En la cara interna, un filete sobre el borde y una banda con filetes. En la externa, filetes equidistantes. Altura: 3,4 cms., diámetro: 9 cms., Viejos fondos núm. 1967.

PLATO CON OMBLIGO CENTRAL.

En esta forma rara también encontramos en la cerámica campaniense (forma 63 de Lamboglia) con una evolución propia.

49 Plato de paredes ligeramente abiertas con destacado ombligo saliente en el centro del fondo. Reconstruido e incompleto. Decoración pintada que presenta en la cara interna triángulos contrapuestos, banda con filete y motivos florales y, en la externa, arcos, semicircunferencias concéntricas y filetes. Altura: 5,5 cms., diámetro: 14,7 cms.. Excavación 1965, núm. 2130. Fig. 4.

PLATO DE BORDE SALIENTE ONDULADO.

Con esta denominación queremos indicar una forma única en la cerámica ibérica del poblado que puede tener paralelo con la forma 6 de Lamboglia más frecuente en la campaniense A que en la B aunque característica del siglo II y I a. J.C..

50 Plato de borde pendiente y doble curva. Reconstruido y completo. Decorado con pintura que presenta en su cara interna dientes de lobo, trazos de pincel, banda con filetes y semicircunferencias concéntricas separadas por líneas onduladas. En la exterior: una cenefa de de semicircunferencias concéntricas y otras circunferencias ambas tangentes. Altura: 4 cms., diámetro: 14,6 cms.. Excavación 1956, núm. 2083. Fig. 4.

ESTUDIO DE LAS DECORACIONES.

Como hemos visto en la descripción anterior, los motivos decorativos pintados en los platos de La Serreta, forman una gama bastante reducida con un predominio casi absoluto de temas geométricos puesto que solamente 2 de los 50 platos catalogados presentan un motivo floral.

Sólo hay 10 platos que no están pintados y de ellos uno (nú. 46, 17/1) ostenta restos de palmetas estampadas en el fondo de su cara interna, de ello deducimos que la forma, en general, aparece decorada.

Nos parece interesante la observación de que a cada tipo de plato corresponde un tipo de decoración determinado y de ello vamos a tratar a continuación.

Páteras	22 piezas.
sin decorar	7 “
Decoradas con bandas y filetes	3 “
Decoradas con arcos y semicircunferencias	12 “

En las páteras vemos que aparecen fundamentalmente dos temas: el de bandas y filetes, y el de arcos y semicircunferencias (Lám. I) que forman una composición siempre igual en torno al pie y el fondo. Como motivo

complementario aparecen trazos de pincel (1, 34/4) y, sólo en el plato de doble borde, vemos el motivo que se ha denominado bucles (21, 694) Son por lo tanto motivos muy simples, realizados generalmente con torpeza y que, en principio, nos inclinaríamos a considerar anteriores, en cuanto que son más elementales, al momento barroco de las decoraciones ibéricas. Esto coincide con la cronología que Lamboglia da a estas formas en la cerámica campaniense. Suponiendo que la cerámica ibérica copie este perfil de la cerámica campaniense importada y aceptando que la forma en sí es más antigua, podríamos aclarar la relación entre una forma antigua y una decoración elemental. Sin embargo el problema no es tan sencillo puesto que esta cerámica aparece en un poblado que vive hasta la mitad del siglo I a. J.C. y del que no tenemos estratigrafía; por lo tanto hemos de suponer que la forma tiene una larga perduración y que el patrón decorativo, una vez "inventado", se mantiene con la forma.

Platos hondos 9 piezas .
 Decoración con motivos geométricos barrocos 9 "

Los platos que hemos llamado *hondos* se caracterizan en cuanto a la decoración que representan por la extensión de motivos pintados por toda la superficie del vaso, formando una composición densa. (Lám. II y III) Sobre un esquema que parte de bandas, filetes y circunferencias concéntricas, se añaden otros motivos que principalmente son: bucles y tejados, dientes de lobo, líneas en zig-zag, SSS. Las circunferencias son muchas veces secantes y la factura continúa siendo torpe aunque más complicada. Es un tipo de decoración muy característico de la cerámica ibérica en general. Los motivos citados y la manera como están dispuestos, no se dan en yacimientos ibéricos antiguos tipo Bastida de les Alcuses (Mogente), pero en los de mayor perduración son muy frecuentes mezclándose a veces con algún motivo floral, cosa que no ocurre en el grupo aquí señalado.

Platos de paredes curvas rentrantes 9 piezas.
 sin decorar 2 "
 Decoración con bandas 3 "
 Decoración geométrica 2 "

Esta forma presenta una decoración pintada muy sencilla, apareciendo también frecuentemente sin decorar.

Como es sabido, el dibujo de bandas y filetes es el más elemental dentro de la cerámica ibérica y lo consideramos el más antiguo aunque su elementalidad le da una larga perduración. En necrópolis ibéricas antiguas como La Solivella (Alcalá de Chivert) o El Molar (San Fulgencio, A-

licante) este tema es prácticamente único y en todos los poblados antiguos las bandas y filetes constituyen el motivo decorativo más empleado.

Es curioso que los únicos platos de esta forma que presentan otros motivos geométricos en su decoración sean también los que están realizados con dos tonos de pintura. El término de la cerámica bicroma ha sido empleado con diversos significados dentro de la cerámica del mundo ibérico⁹. Parece ser que no se puede hablar que cerámica bicroma en general queriendo indicar simplemente el empleo de dos tonos de color en la decoración pintada. La cerámica bicroma es de una calidad superior a la ibérica y la pintura se realiza sobre una superficie lechosa, se encuentra exclusivamente en yacimientos ibéricos de época antigua como La Covalta (Albaida) y El Puig (Alcoy).

Aparte, la cerámica ibérica muestra a veces una decoración pintada en un tono rojizo y otro azul-negro como vemos en poblados de amplia cronología como el de La Alcuía (Elche); dentro de este grupo es donde incluimos los ejemplares de La Serreta; (núm. 37, 1615 bis, y núm. 39) que en su cara interna presentan una decoración de bandas y, en la externa se añaden arcos descansando sobre filetes y líneas onduladas en grupos de cinco que parten del borde y están atravesadas por un filete.

Platos de paredes abiertas y de bordes revertidos.....	6	piezas
Decoración geométrica	5	“
Motivo floral	1	“

En este tipo de platos la inflexión de la pared coincide con el dibujo de una banda con un filete a cada lado que divide la superficie en dos zonas: la del borde y la del centro o pie. Los motivos empleados son reducidos: circunferencias y semicircunferencias, arcos, dientes de lobo y, en algún caso (nú. 40, 34/19), bucles.

Dentro de este grupo aparece un plato con motivos florales (nú. 45, 34/22) que componen una corona de hojas de hiedra con vástagos terminados en espiral en torno al fondo de la cara interna. El motivo que acompaña a esta decoración en la zona del borde es una cenefa de volutas motivo que no aparecen en las decoraciones meramente geométricas de La Serreta.

⁹ Vall de Pla y Pla Ballester. *Cerámicas policromas en los poblados ibéricos valencianos*. X Congreso Nacional de Arqueología (Mahón, 1967). Zaragoza 1969.

Platos o copas con paredes de tendencia angular	3 piezas.
Decoración con bandas y filetes	1 “
Decoración geométrica	1 “

En este grupo observamos la tendencia de una decoración muy simple a base de los motivos geométricos más elementales como son las bandas y las semicircunferencias concéntricas. La realización es torpe en las dos piezas.

La decoración del núm. 46 (17/1) es el resto de una palmeta estampada en el fondo lo que indica que el alfarero trataba de imitar la cerámica campaniense, lo cual puede también estar relacionado con el color gris de la arcilla.

Plato con ombligo central	1 piezas.
Decoración con motivo floral	1 “

En la decoración de la cara interna de este plato (Lám. I, inf.) aparecen en torno al ómfalos, tres circunferencias y, a continuación una cenefa de capullos limitada por la parte superior por una banda con filetes. La zona del borde está decorada por unos triángulos contrapuestos rellenos de pintura que dejan entre ellos una línea en zig-zag.

Plato de borde saliente ondulado	1 piezas.
Decoración geométrica barroca	1 “

La decoración cubre toda la superficie del vaso pero la escasez de motivos empleados (dientes de lobo, trazos radiales, circunferencias y semicircunferencias) evita la composición abigarrada. Este plato presenta también la banda con filetes separando la zona del borde de la del centro y pie. El dibujo está hecho con torpeza.

CONCLUSIONES.

El criterio seguido en el estudio de las formas de los platos ibéricos es el de buscar una relación entre las cerámicas ibéricas y las importadas. Nos inclinamos a pensar que todas las formas de platos de la cerámica ibérica de La Serreta pueden partir de formas importadas.

Parece muy posible que el plato se divulgara en el mundo ibérico a partir del momento en que las importaciones de cerámicas griegas se generalizan, usándose anteriormente el cuenco con la misma función del plato.

Aceptando la derivación de los platos ibéricos de los importados, vemos que se trata de perfiles que, aunque pueden tener un origen muy antiguo (forma 21, forma 23 y forma 28), son de larga perduración y frecuentes en yacimientos de los siglos III y II a.J.C. Junto a éstas hay derivaciones de formas, como la 36, que son ya típicas de los siglos II y I a.

J.C. y , por ello, podemos dar a los platos de la Serreta una amplia cronología que iría del siglo IV al I a J.C.

En cuanto al sistema de utilizar las decoraciones como base para una evolución cronológica, vemos que en el presente caso proporciona datos muy relativos. No dudamos que los temas decorativos más simples sean en general, anteriores a los más complicados ni deseamos el esquema de la mayor antigüedad de los motivos geométricos respecto a los florales, animales y humanos pero comprobamos que los motivos decorativos tienen una larga perduración a la vez que cierta unidad geográfica y pensamos que solamente relacionando forma y decoración dentro del contexto de cada poblado, podemos llegar a una conclusión de valor cronológico y siempre dentro de unos márgenes amplios.

Como hemos visto, los platos que presentan una decoración más simple corresponden a formas de origen antiguo (páteras: forma 25 y 27, platos de paredes y bordes reentrantes: forma 21 y 26, plato de paredes con tendencia angular: forma 28), son los más abundantes en número y los que presentan un mayor porcentaje de piezas sin decorar. Los platos que presentan una decoración más profusa son los que hemos llamado *platos hondos* y los que corresponden a la forma 36.

De esta manera, como características generales de los platos del poblado de la Serreta apuntamos los siguientes:

- Todas las formas pueden relacionarse con perfiles de cerámicas importadas fechadas por Lamboglia entre los siglos IV y I a. J.C.
- El plato es una forma que generalmente presenta decoración pintada (de un total de 50 platos sólo 9 carecen de ella).
- Hay una correspondencia entre el tipo de plato y el tipo de decoración.
- Predominan los temas geométricos repitiéndose mucho los motivos.